

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado.	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Pruebas son amores

El partido republicano, ignoramos si exprofeso por el sólo afán de figurar ó debido á la ineptitud de los encargados de la reorganización del mismo, es lo cierto que durante un dilatado espacio de tiempo ha seguido una ruta tan peligrosa, tan expuesta á contratiempos que hacían prever contra el mismo amargos sinsabores que pondría en un brete su integridad, como ha sucedido y puesto en evidencia en la última contienda electoral en la que el partido quedó poco menos que diezmado, debido principalmente á la latente desconfianza que reina entre los mismos correligionarios.

Si en lugar de provocar disensiones y cismas que han servido para provocar odios y represalias se hubiese tenido la táctica de aunar voluntades valiéndose de medios templados y prudentes, era de esperar que ciertos elementos indefinidos convencidos de la bondad del programa republicano, sin desconfianzas se habrían sumado al mismo imprimiéndole una marcha regular de resultados seguros y beneficiosos que hubieran hecho imposible una derrota tan bochornosa como la sufrida últimamente que por las consecuencias funestas que acarrea puede calificarse de irreparable.

Otro de los medios que más ha perjudicado al partido republicano ha sido el poco mesurado lenguaje empleado por el órgano del partido, que sin reparar en los medios y dejándose llevar del odio del sectario, cualidad

impropia de todo político noble, ha realizado una labor tan favorable á su aniquilamiento que aún las mismas personas indiferentes ó sea las que no militan en ningún partido político quedaban perplejas ante tan incorrecto proceder, que siempre y en toda ocasión ha redundado en perjuicio del mismo y en detrimento de las personas de buena fe que no esperaban jamás ver su nombre figurar entre las listas de suscripción de un periódico que por mero pasatiempo se entretenía en denigrar al que tenía la suerte ó la desgracia de ser un adversario político.

Apesar de estos nada recomendables antecedentes, aún estando el partido en completa insubordinación era posible intentar una reorganización de fuerzas siempre que se hubiese contado con un jefe prestigioso que con su silencio inoportuno no hubiese alentado á los mal aconsejados correligionarios, que sin duda creyendo granjearse las simpatías del mismo interpretaban su mutismo como un mandato tácito que los animaba á proseguir su repulsiva campaña.

Nombrado por sus méritos indiscutibles, jefe de las huestes republicanas el ilustre derrotado por tres veces, tuvo la pobre idea de aliarse con los regionalistas y presentar por segunda vez su candidatura enfrente á la del candidato ministerial encasillado con tan mala fortuna que en la refriega salió no tan mal parado como la tercera vez, pero si derrotado en buena lid. Sin duda creyendo que con un acto de resonancia aumentaría su prestigio, tuvo la desdichada idea de asistir á la sesión donde debía practicarse el es-

crutinio y proclamarse al candidato vencedor, que en este caso resultaba ser el ministerial y con inaudito tesón digno de mejor empleo, logró promover un solemne desbarajuste sumando ó restando votos á cada uno de los candidatos según convenio, llegando á tal extremo su audacia que apesar de las protestas y reclamaciones formuladas por los presentes, atropellándolo todo y con gran estupetación de los secretarios escrutadores fué proclamado diputado su contrincante el regionalista.

Tal habilidad política no dió el resultado que era de esperar, puesto que á consecuencia de la misma siguen sufriendo los sinsabores de un proceso todos los secretarios escrutadores que alucinados por la idea de un inesperado triunfo tuvieron la debilidad de firmar el acta que á costa de poco trabajo había alcanzado el candidato regionalista, protegido del candidato republicano. ¿Qué beneficios ha sacado el partido republicano de tan manifiesto atentado á la ley, cometido por su jefe?

A más del preceso de los escrutadores de resultado difícil de predecir, ha logrado el *hábil defensor* republicano que los catalanistas escamados dudaran de su buena fé y en pago de tanto servicio le pusieran frente á frente un candidato de arraigo que en pocos días ha destruido las aspiraciones del denodado campeón republicano.

Hay que tener en cuenta que durante la larga temporada que estuvo el ilustre derrotado organizando el distrito, la campaña periodista arreciaba de tal manera y con tan poca apren-